PERIODICO SEMANAL, ORGANO DE LOS INTERESES DE SU NOMBRE

AÑO II. | FUNDADOR, PROPIETARIO Y DIRECTOR: CÉSAR CISNEROS LUCES. | NUM. 53

COLABORADORES—Dr. D. Antonio Varela Stolle, Dr. D. José M. Riguera Montero, Dr. D. J. M. Vila, Dr. D. Laureano Rivas, Dr. D. Nicolás Taboada Leal, Dr. Lopez de la Vega, Dr. Enrique D. Parodi, D. Bernardo Barreiro de V., D. Antonio de San Martin, Dr. D. Salvador Golpe, D. Alfredo Vicen i, Dr. Don Federico Cisneros Luces. Dr. D. Joaquin Suarez Luces, Dr. D. Ricardo Luces, D. Luis de Cisneros, Dr. D. Paulino Souto, D. Antonio Benitez, D. Dario Garcia, D. José Maria de la Presa, D. Gabriel Cabezas, D. Benigno Salgado Vazquez, D. Genaro J. Calvo, D. Valentin Carbajal, D. Waldo Alvarez Insua, D. Ricardo Conde Salgado, D. Manuel Iglesias, D. Ricardo Acevedo y Fullós, D. C. Sanquirico, D Antonio Maria de la Iglesia, D. Ventura Pueyo, D. Policarpo Rivas Godoy, D. Joaquin Carlés, D. Manuel San Roman y Nuñez, D. Paulino de Lis, D. Pedro Pueyo, D. Laureano Oucinde, Dr. D. Máximo Teijeiro Torres, Dr. Don Martin Fragueiro, D. Jesús Muruais, D. Manuel Salgueiro, Dr. D. Cipriano Torrejon, D. Manuel Dominguez, D. Andrés M. de Cisneros, Dr. D. A. Alcaraz de los Llanos, Dr. D. Joaquin Martinez, Exmo. Sr. D. Antonio M. Montero, D. Andrés Luces y Llantada, D. Feliciano Salgado, D. Francisco Crespo, D. Luis Taboada, D. Godofredo Coca, D. H. Pascual, D. Vicente Viceto, D. A. Canoura, D. Joaquin Castro y Arias, D. Carlos Suances, D. Florencio Bravo, D. Castor Elices, D. Julio Lopez Murillo, D. Agustin P. de Elia Zúñiga, D. Florencio Escardó, Don J. S. C., Dr. D. Julian Passeiro Andujar, D. Eduardo Ves Losada, D. J. A. Puig Lomez—COLABORADOR ARTISTICO, D. Fernando Macias.

REDACCION Y ADMINISTRACION, PERÚ 239
Administrador; J. S. Camba

BUENOS AIRES, ABRIL 25 DE 1880

PRECIOS DE SUSCRICION

EN BUENOS AIRES	EN CAMPAÑA	EN EL EXTERIOR
Por 4 núms adelantado... ps 12	Por 4 núms adelantado.. ps 15	Por 4 núms adelantado $f 0,50
« 12 « « ... « 30	« 12 « « ... « 35	« 12 « » 1,30
Número suelto..... « 3	Número suelto..... « 4	Número suelto..... » 0,15

SUMARIO.—¡Treinta pesos m[c.!—Aviso.—El primer año, por C. Cisneros Luces.—Estudios arqueológicos: Santa María de Trasmonte, por el Padre Sarmiento.—Himno á Pontevedra: Letra de D. Filiberto Abelardo Diaz.—Post nubila, Phebus, por D. Ricardo Conde Salgado.—La insurreccion de Galicia: 26 de Abril de 1846, por C. C. L.—La Tumba: A...., (poesía), por D. Fortunato de la Plaza.—Revista semanal de conocimientos útiles, por don Daniel García.—Retrato del P. Feijóo.—Pastor Diaz, (conclusion), por D. Manuel Murguía.—Juicio crítico de los poetas americanos, por el Dr. Lopez de la Vega.—La Sociedad de la Claque, por José L. Sanchez.—Espiñas, follas e frores: Mendez Nuñez: O nome de Galicia, por D. Valentin Lamas Carbajal.—Ecos de Galicia.—Notas de galantería, por D. Manuel M. Alfonsin y D. José L. Sanchez.—¡A todos, salud!, por La Redaccion.—El Cazador de Fantasmas, (continuacion), por D. Benito Vicetto.—Cabos sueltos—Anuncios.

TREINTA PESOS!!

Las personas que quieran vender los núms. 1 á 6 inclusive de *EL GALLEGO*, recibirán por ellos 30 ps. m[c., si están en buen estado.

Las que no los tengan todos, se les pagará por cada uno 3 ps., y el costo de franqueo, si son remitidos de la campaña ó provincias.

Dirigirse, de 9 a. m. á 7 de la tarde todos los dias, á su Administracion, Perú 239, Buenos Aires.

Don Laureano Ramudo Lozano.—Por interesantes asuntos de familia, se desea saber el paradero de éste jóven, natural de Galicia, provincia de Lugo, diócesis de Mondoñedo, partido judicial de Vivero, ayuntamiento de Orol, parroquia de Miñotos.

Y encarecidamente se le ruega á la persona que sepa su actual residencia en cualquiera de éstas dos vecinas Repúblicas, se sirva manifestarlo dirigiéndose al efecto á la Administracion de EL GALLEGO, Perú 239, ó á Montevideo al estudio del Dr. Riguera Montero, calle de Ituzaingo 145.

Suplicamos á todos los colegas españoles la trascripcion de éste aviso.

EL PRIMER AÑO

Parece un sueño, una ilusion, un cuento fantástico, pero EL GALLEGO vive aún; vive con amarga verdad para unos, con dulce regocijo, que agradecemos en lo que vale, para otros, con satisfaccion para los más. Ellos, que han seguido paso á paso la senda por nosotros agitadamente recorrida durante esos doce meses de lucha, sin odios inextinguibles por lo que á nosotros toca, con iras tremendas por lo que á nuestros contrarios respecta, han podido observar hasta donde alcanza la dignidad de los hombres honrados, á quienes la difamacion, la calumnia, la villana intriga, el vengador anhelo, la traidora prevaricacion, la negra venganza no hacen mella. El alma se ha elevado por encima de tanta infamia al cielo sereno de la conciencia y desde allí hemos contemplado con lástima, ya que no con desdén, esos puños crispados, esos músculos contraidos, esas nécias pretensiones, esas iras impotentes, esas concentradas odiosidades, esas vanas ostentaciones, esos ídolos de barro fabricando hogueras para disipar las sombras de sus propias negaciones, ó urdiendo en el silencio la trama de la intriga criminal para asesinar honras, subvertir principios y mistificar sentimientos. Lo sabiamos: sabiamos que no hay grandes causas sin grandes persecuciones; que la gloria, si ésta cabe en hacer ántes lo que otros han venido á secundar despues, sólo se conquista luchando; que los pensamientos generosos se consolidan sufriendo; que siempre al laurel de la victoria se entrelaza una corona de espinas. Hemos procurado respetarlo todo, ménos el crimen, ménos la inmoralidad, ménos la felonía, ménos la ambicion ilimitada, oscura y ciega: en nosotros nada se respetó, nada: ni el derecho á la vida, ni el derecho al trabajo, ni el derecho á la defensa de la humanidad afligida y de la patria calumniada. Nuestros amigos, la dignidad, el decoro, la honra de nuestros amigos, por el mero hecho de poseer conciencia severa y recta de sus actos y de los actos agenos, han necesitado ser pasados por el crisol de la crítica acerba, de la censura imbécil, de la duda odiosa; y al tratarse de ellos, al verlos escarnecidos, al contemplarlos cobardemente calumniados, prescindiendo de las ofensas á nosotros inferidas, haciendo caso omiso de las pequeñas vilezas sobre nosotros arrojadas, pasando de largo sobre el monton de infamias á nuestro nombre y á nuestras intenciones presupuestas; al tratarse de ellos, y sólo de ellos, tras de que más de una vez se nos prometieran consideraciones que se nos debian y no se cumplieron, respetos y reciprocidades que no se tuvieron con EL GALLEGO, ni con el que lo dirige, ni con los dignos compañeros de causa que lo impulsan y animan é inspiran con sus brillantes producciones; al tratarse de ellos, de su amor propio ultrajado por nuestra causa, que es la de Galicia, de su bondad amargada, de su legítimo de-

recho de defensa; entonces, sin vacilar, sin dudas, sin condiciones las columnas de ésta publicacion se abrieron para dar paso á la honradez perseguida, á la inocencia difamada, á la virtud pura y á la verdad sin rapsodias. Y entonces, como lo previéramos al formular en el primer número de EL GALLEGO nuestro humilde programa, que por más humilde que fuere, es empero la palpitacion generosa de un corazon no maleado ni corrompido, de una creencia no bastardeada, de una aspiracion patriótica jamás vinculada al egoismo, pues que tiene su luz y su génesis y recibe sus inspiraciones en el santo interés de Galicia dignificada y querida; entonces, repetimos, se verificó, porque era justo que las máscaras de hierro rodasen al suelo, aquella profecía nuestra de hace un año: «Virtudes embusteras, dijimos, « grandezas mentidas que os desvaneceis al tre- « par sobre el primer peldaño del abismo de « farsa en que imperais..... ídolos de cieno, « temblad sobre vuestro pedestal de barro!..... « ¡Isis ha sido penetrada en sus misterios, « agregábamos, y su adoracion caduca, porque, « prostituida, agoniza la razon de su efímera « divinidad!» Y así sucede en efecto. Nuestros constantes favorecedores, aquellos que sin pasion hayan juzgado nuestra conducta comparada con la de nuestros contrarios, tienen en los hechos la justificacion más clara de nuestros procederes, si es que justificacion necesita el cumplimiento de un deber sagrado y de un derecho préviamente reconocido, ántes, mucho ántes de haber nacido EL GALLEGO, por la oposicion sistemática de los que observaran, sobradamente antojadizos y mal intencionados, una pesadumbre en su aparicion. Por eso advertíamos entonces, tras de haber asentado que nuestros propósitos son los de luchar por el renombre de Galicia, por la educacion y el decoro y la fraternidad y la union de los gallegos en éstas playas: «Si saliendo á la liz en pró « de tan santa causa se nos hiere tambien á « nosotros, que hemos sido uno de los prime- « ros en sacrificar nuestro reposo en áras de « la idea que acariciamos, tal será nuestra di- « cha; porque si en la opinion de algunos es un « crimen querer el bienestar, la union, el con- « tacto constante y diario con los que observan « las costumbres que observamos, y hablan « nuestro lenguaje, y cultivan su métrica armo- « nia y glorifican nuestra region con el manejo « del mismo, nosotros saludaremos siempre con « entusiasmo ese crimen, porque él hará valer « nuestra dignidad de raza, y nuestros compro- « vincianos no tendrán que avergonzarse de sí « propios ante los extraños.»

En el concierto de las humanas debilidades no faltan sères deprabados que sostengan absurdos y sofismas para velar el crimen de sus perversiones. Hemos procurado, en la esfera de nuestros recursos intelectuales, que la conviccion y la irritabilidad nerviosa de la lucha han dilatado, extirpar las rancias y funestas prevenciones que de muy atras venian hiriendo y rebajando el nombre gallego, y por lo mismo dimos principio colocando al frente de nuestra portada aquel nombre heroico. Hemos tocado á somaten para unirnos, para estrechar nuestras filas, y el testimonio elocuente existe recogido en el manifiesto lanzado á todos los gallegos proclamando la formacion de un «Centro Gallego», que habia de traer, junto con tantas amarguras y sacrificios para sus fundadores, la indefectible gloria de verle interpretado en Corrientes, comprendido en Montevideo é imitado en la Habana: y para nuestra mayor dignificacion, los hombres de buena voluntad que dimos forma práctica al dulce pensamiento, hemos sido ultrajados unos, infamados otros y escarnecidos los más por nuestros propios hermanos, los últimos en el sacrificio y la labor, y los primeros en la terquedad, en el capricho, en el insulto, en la vanidad, en la usurpacion, en el fraude, en la soberbia y en la discordia. Hemos probado con hechos, y no con palabreria hueca y declamatoria, que dignificar á Galicia era dignificar á España: «¿Acaso no es aquélla una de las hermanas más hermosas y más « desdichadas que ésta cuenta en su floron? ¿Por « ventura los progresos de la una pueden ser « nunca recelados por los de la otra?... ¡Men- « tira! Las leyes de la armonia son múltiples « y se completan en la naturaleza. La federa- « cion de las sociedades humanas está eviden- « temente demostrada por el órden en que giran « los astros que pueblan el Universo, y de- « muéstrala asi mismo la condicion de ser de « todas las cosas.»

Ahora bien: si EL GALLEGO fué consecuente con el pensamiento que á la arena periodística le trajo y cumplió honradamente su programa pruébanlo las reñidas batallas que ha tenido que librar contra propios y agenos, ora poniendo de relieve las glorias de Galicia y arrebatando para ella á la ignorancia nombres tan esclarecidos como los de Palayo y Pita da Veiga; ora haciendo enmudecer la ronca voz de los detractores de Galicia y España; ya levantando la suya en pró de los pueblos tiranizados y afligidos; ya trasmitiendo á nuestros lectores las nuevas más preciadas de la madre patria. Y es lo cierto que si hubo amarguras y privaciones y vigilias y grandes quebrantamientos de la materia y del espíritu, en lucha sin tregua sobre el yunque contra la intriga conjurada, instantes de satisfaccion nada efímera han compensado con creces tanto sufrimiento callado y tanta abnegacion silenciosa, permítasenos lo digamos hoy, en que nos vemos arribar intactos y seguros de vivir más, por entre los escollos y las olas contrarias, al puerto de salvacion. Hemos satisfecho el anual tributo del noviciado. Tiene EL GALLEGO doce meses de existencia; y hoy, en que hasta el penoso recuerdo de sus dolores se le hace alegre, saluda á todos en su nueva alborada. Saluda á propios y estraños, amigos y enemigos, deseándoles dicha en su existencia, acierto en sus acciones y prosperidad en sus empresas. Agradece á sus favorecedores el desinterés con que han venido facilitándole medios de vida; siéntese profundamente reconocido por las luminosas y brillantes producciones con que sus amigos y colaboradores hánle impreso esotra existencia intelectual, tan vigorosa y pujante, y lamenta, por último, que la fuerza de la necesidad y del decoro le haya puesto en el duro trance de ser tal vez excesivamente severo con los hipócritas, los engreidos y los discolos.

C. Cisneros Luces.

ESTUDIOS ARQUEOLOJICOS

—

SANTA MARIA DE TRASMONTE

II

Los sepulcros descubiertos recientemente en Trasmonte son muy parecidos á los descritos por el P. Sarmiento en el artículo anterior. El uno de ellos conserva la tapa, el otro perdió este importante accesorio, y por eso nos detendremos en la descripcion del primero. Es una caja de tosco granito hecha de un peñasco de los muchos que abundan en las márgenes del Tambre, de 2,15m de largo y unos 0,70m de alto por 0,70 de ancho á la cabeza y 0,50 á los piés. Estas medidas están tomadas exteriormente; pues la oquedad interior destinada á recibir el cadáver, sólo mide unos 0,30m de largo, sufriendo las demás dimensiones la misma proporcional disminucion. El sitio para la cabeza se destaca perfectamente, de modo que el perfil de aquella cavidad es muy parecido al de una momia. El labio de la caja por su parte exterior tiene un rebajo, en el que encajaba un borde saliente de la tapa.

La cubierta es la parte más interesante del sepulcro. Consiste en una gran losa casi plana, de una cuarta escasa de espesor, y labrada por la parte de arriba con poco esmero. A lo largo está esculpida de bajo relieve una faja ó banda de unos cuatro dedos de ancho. Por los dos extremos termina con tres cabos, dos de los cuales corresponden á los ángulos respectivos de cada lado menor de la lápida. Es el símbolo ó zona, de que habla el P. Sarmiento.

Paralelamente á esta faja está grabada la inscripcion siguiente:

† IC REQVIESCIT FAMVLVS DEI VLFV (1)

Del otro lado hay otra inscripcion, de modo que la faja está entre las dos inscripciones. Esta segunda inscripcion está incompleta, y solo dice:

IC REQVIESC

A juzgar por lo que dice el P. Sarmiento de los sepulcros de Tomeza y Poyo, la edad de éste de Trasmonte debe colocarse hácia el siglo VII. Y en efecto esta época indica así el estilo, como el carácter de letra de la inscripcion.

Decia nuestro ilustre Benedictino que si en Tomeza se descubriese algun otro sepulcro con inscripcion, seria un tesoro literario. No nos atrevemos á calificar así el de Trasmonte; pero por de pronto nos sirve para resolver algunas dudas. En primer lugar por este sepulcro sabemos que la faja ó zona, que se halla esculpida en tantos otros de su tiempo, no era distintivo propio de mujer, como sospechaba el P. Sarmiento; porque de otra manera no seria puesto este símbolo en la sepultura de Ulfo, que indudablemente era varon. En segundo lugar, tampoco puede creerse que dicha faja fuese un símbolo ó señal de distincion honorífica; pues Ulfo se intitula simplemente *siervo de Dios*, calificativo que entonces tomaban indistintamente todos los fieles.

Lo que, á nuestro modo de ver, quiso representarse con dicha banda terminada en ambos extremos, en unos casos con tres cabos y en otros con solos dos, fué la proyeccion de las aristas de una losa prismático-triangular chaflanada á los extremos, como eran en tiempos anteriores casi todas las lápidas sepulcrales, aun entonces las que se hacian con cierto lujo y magnificencia. Mas cuando se trataba de losas planas, ó casi planas, los artistas quisieron representar al ménos de perfil ó de bajo relieve la forma antigua, delineando para esto la proyeccion de las aristas de las tapas prismáticas.

Por este sepulcro de Trasmonte tambien se ve que, al ménos por lo que toca á Galicia, no es cierta la observacion que hace Caumont en sus Rudimentos de Arqueologia Sagrada (1) respecto de las sepulturas que se usaron durante el periodo románico. Dice este ilustre Arqueólogo que desde el siglo XII fué cuando principalmente se usó el señalar en la cavidad interior de los sarcófagos un espacio redondo para recibir la cabeza del cadáver. Otros arqueólogos dicen que estos sepulcros datan de época mucho más antigua; y, en efecto, este de Trasmonte viene á confirmarlo. (2)

El otro sepulcro era de las mismas dimensiones que el que dejamos descrito. Exteriormente en cada lado menor tiene esculpida de bajo relieve una cruz griega, adorno de que estaba desprovisto el otro. Interiormente el perfil de su cavidad se semejaba al de un óvalo muy prolongado.

De estos tan apreciables monumentos podemos deducir de la antigüedad de la parroquia de Santa Maria de Trasmonte, que se remonta á los tiempos anteriores á la invasion de los Sarracenos en nuestra Península.

Otra curiosa inscripcion, al parecer tambien sepulcral, se conserva en el huerto de dicha parroquia. Está completa y dice así:

....ERA I-C-LX
....FL DEI EXNA

Esto es, Era milléssima centéssima sexagéssima (Año de C. 1122).

Famula Dei Enximena.

Difícil seria por sola esta inscripcion averiguar quien pudiera ser esta *sierva de Dios Enximena* ó Jimena. Afortunadamente en la Historia Compostelana (3) se inserta una escritura otorgada por el Conde D. Fernando Perez á la Santa Iglesia de Santiago en el año 1134; mediante la cual dicho Conde cambia la parte que le correspondia en las parroquias de Santa Maria de Trasmonte y San Pelayo de Lens, por la de Santa Eulalia de Lubre y San Tirso, Santa Marina y San Pedro de Cervás, que eran propias de la Iglesia Compostelana. En la referida escritura D. Fernando hace presente que ya su hermana Da Enximena habia dado asimismo á Santiago la parte que le pertenecia en las citadas parroquias de Trasmonte y Lens; segun ambos la habia heredado de su madre Da. Urraca Frecela, primera mujer del célebre conde D. Pedro Fruela.

Esta parroquia ya entonces debia estar bastante poblada, porque D. Fernando al hacer la permuta se reservó cincuenta braceros de ambos sexos, para poblar su villa de Sabardes.

El Porvenir.

---

(1) Aquí descansa el ciervo de Dios Ulfo.

(1) Cap. 2°. pág. 315.

(2) Todos los sepulcros del siglo XII que hemos visto en nuestras provincias son verdaderas arcas tan anchas á los piés como á la cabeza, guardando exactamente la misma forma la cavidad interior.

(3) Lib. III, cap. 40.

Himno á Pontevedra (1)

Letra de D. Filiberto Abelardo Diaz

CORO

Viva, viva la tierra querida
Con sus campos de eterno verdor,
Con su cielo que dulce convida
A gozar de la paz y el amor.

I

Quien vió en tu regazo
Nacer placentera
Su aurora primera
Con bello arrebol;
La pena le embarga
Si algun dia ausente
No baña su frente
La luz de tu sol.

CORO

Dios bendiga tus montes frondosos
Y esas rias de encanto sin par
Y tus pueblos y valles hermosos
Que al trabajo le sirven de altar.

II

Ilustres marinos
Registra tu historia,
Cual grata memoria
De honor y valer;
Sus nobles empresas.
Jamás olvidemos,
Y unidos cantemos
Su gloria do quier.

CORO

Gloria, gloria á tus hijos preclaros
Que te dieron grandeza y honor
En la historia brillando cual faros,
Por su ciencia, virtud ó valor,

III

¡Oh patria! tú guardas
En nido de amores
De nuestros mayores
Recuerdos sin fin;
Y en ti ven tus hijos
Su casa, su ermita,
El sitio de cita,
Su fuente y jardin.

CORO

Viva, viva la tierra querida, etc.

Post nubila, Phebus

Séanos permitido titular así nuestro artículo, al saludar hoy á nuestros habituales lectores, desde éstas columnas, en el cumpleaños de ésta humilde publicacion.

Si; despues de los contratiempos sufridos, despues de los acerbos instantes, despues de los esfuerzos repetidos que la maldad y la ignorancia combinadas, han dirigido contra éste semanario, haciéndolo el blanco de sus tiros y artimañas, podemos decir satisfechos y rebosando de alegria: *Post nubila, Phebus*: ¡El Gallego ha cumplido un año!

Ni el haber nacido de una grande y generosa idea, la redencion de nuestra madre, ni el entrañable amor á ésta de su noble y entusiasta fundador, ni el patriotismo, jamás dudoso, de sus colaboradores, amantes de Galicia hasta el delirio, fueron suficiente valla, leve obstáculo siquiera, para que, so pretexto de justicia, de unidad y de un decantado amor á España, que no se prueba á gritos, se hiciese todo lo humanamente posible, para combatir á El Gallego.

Cumple un año en ésta fecha, un año de vida activa, laboriosa y digna y ha merecido, durante éste tiempo, ser saludado por sus colegas de allende y por los más sèrios é ilustrados de ambas márgenes del Plata, con toda la sinceridad y afecto debidos al compañero leal de tareas y fatigas.

No surgió El Gallego, como tantas otras publicaciones de éste género, al calor de una idea política ó del afán de lucro que, por desgracia, guia en nuestra época, con frecuencia lastimosa en verdad, la pluma venal de ciertos escritores, que tanto pudieran alcanzar de sus dotes é ilustracion puestas al servicio de la patria ó depositadas con celoso sentimiento ante los altares de la ciencia. Tampoco debió su aparicion al inicuo plan, que hombres que se dicen españoles, pretendian descubrir en él, de dividir y sembrar la discordia en la colonia española de éstas regiones; nada de eso. Nació El Gallego evocado á la misteriosa voz de la patria herida y maltratada; nació al recuerdo de un glorioso nombre considerado como símbolo de la estupidez ó de la ignorancia por los que, ménos que nadie, lo conocian: nació, mejor dicho, resucitó, como Lázaro, de la tumba del desprecio en que yacía desde inmemorables tiempos; y cuáles fueron sus actos, cuál fué la justicia de la causa que le dió vida, muéstralo hoy claramente la proteccion que nuestros comprovincianos le dispensan, y, más que nada, ese cariño verdaderamente fraternal con que se le recibe, áun en los más apartados rincones de ésta tierra tan hospitalaria y generosa, pero extranjera al fin, y más para nosotros que para nadie.

¡El Gallego, contribuyendo con su honrada propaganda al descrédito y ruina del invicto pabellon de España....!

En verdad que quien ésto aseguró, ciego por el más obstinado orgullo ó loco por la ambicion más refinada, debiera estar, cuando tal dijo.

¿Puede juzgarse ésto de una publicacion que, como la nuestra, ostenta en su primera página el sagrado lema de «*todo por España y para Galicia*,» que tanto quiere decir á todo buen español?

¿Puede considerarse justificada la enemiga que se le guarda, cuando El Gallego, digámoslo sin jactancia, avivó, por decirlo así, el espíritu de los naturales de Galicia, españoles al fin, pero tristes, meditabundos y lentamente devorados por esa fiebre del corazon, la *nostalgia*, al dulce recuerdo de sus montañas y de sus aldeas?

¿Puede ser anti-española, la publicacion, que, desde que apareció en la arena del periodismo, puso sus columnas al servicio de la justicia, de la caridad y de la desgracia, porque la justicia, la caridad y la desgracia no tienen patria?

¿Qué hemos hecho en la tremenda catástrofe de Murcia? Respondan por nosotros esas sumas enviadas de algunos pueblos de la campaña, debidas *exclusivamente* á nuestra humildísima pero honrada propaganda, y nó á la de algun *egolatra*, que solo vive entre el humo del incienso y de una vanidad tan absurda como ilimitada.

¿Qué hemos hecho al iniciarse la demostracion de nuestra gratitud á la noble Francia, en pago de su filantropía sin límites? Respondan las columnas de éste semanario, que llenas están de convocaciones y súplicas á los españoles, para el mejor éxito de aquella manifestacion.

¿Qué hicimos al saber la conducta impía de Alfonso XII, al confirmar la sentencia de muerte con su voto, para el desgraciado Otero?

Léanse los números de entónces y respóndasenos.

En suma ¿dónde está esa conducta anti-patriótica, indigna y no sabemos qué más, que á unos les hace decir que posponemos el sagrado nombre de la patria á nuestra ambicion de oro (¡!) y otros, *gallegos* por desgracia, pero *espúreos* por fortuna, declaran que no son *dignos* hijos de Galicia, los que se suscriban á ésta publicacion, sólo porque ven en ella un obstáculo á sus miras, que no queremos calificar?

¿Por ventura lo acaecido en Murcia es refractario á El Gallego, puesto que esto sólo á Galicia ayuda, segun quieren?

La manifestacion á la Francia ¿era esclusivamente *gallega* para que así abogáramos en su favor? Y entonces, ¿porqué esa mortal persecucion, esa verdadera cruzada de iniquidad y de ruines medios levantada contra El Gallego?

Contesten los *padres de la patria*..... segun ellos, esos apóstoles postizos de la fraternidad y de la union, que, por fortuna, sólo se vé amenazada en sus cerebros abrasados y delirantes.

Hémoslo dicho y volverémoslo á repetir muy alto: «*Todo por España y para Galicia*» será nuestra divisa hoy y siempre.

Sí, para Galicia que es España, para aquélla desgraciada cuna que arrulló nuestros primeros sueños; para aquel idolatrado rincon, tan español desde los más remotos tiempos, y tan injustamente olvidado de la misma España; para aquella Galicia, suelo heroico de lealtades, hija tan indignamente tratada cuanto más sumisa; para aquel amado nido de amores y de constancia inimitable, en donde no hay puñado de tierra, un rio, un prado, una flor, una yerba que no esté teñida con la sangre de sus mártires; para aquel suelo de libertades que suspiró con sus Medulios y sus Pardos de Cela, el pecho libre de los Lanuzas, Padillas y Riegos; para aquella patria querida en fin, que no le basta ser española en el dar y esclava en el recibir, sino tambien ver á sus hijos, nuevos judios malditos, mendigar su pan al extranjero, sin arrimo y sin ayuda, hostigados y sin cesar escarnecidos con el nombre de *gallego*, dicho en son de burla.

Por esa Galicia y para esa Galicia, nació El Gallego.—Por esa España que la cuenta en las joyas de su corona, combatiremos nosotros; y cuando esa España dé á Galicia todo lo que ella le dió y le dá en sangre y oro, entonces, sólo entonces quitaremos el dulce título que ostentamos al frente de ésta publicacion, con orgullo y con justicia.

¡Ojalá pudieran comprender todos nuestros comprovincianos, el sentimiento que nos anima, al hablar de nuestra querida Galicia!

Solo adivinando las ideas que en tropel acuden en éste instante á nuestra mente, contribuirian, en la modesta esfera de sus facultades, á la mayor circulacion de un órgano, nacido sólo para honrar, dignificar y defender, cumplida y lealmente, los derechos que á los naturales de Galicia nos asisten.

¡Cuanto pudiéramos hacer en pro de aquélla, si El Gallego, principiase en el segundo año de su vida, á combatir por ella dia por dia!

Esperemos sin embargo: somos muy felices al poder saludar, en el cumpleaños de nuestra existencia periodística, tanto á nuestros queridos colegas de la madre patria, como á los de ésta capital y del exterior.

No creimos, en verdad, poder hacerlo: tal fué la sistemática guerra que se nos hizo; por cuya razon y más tranquilos hoy respecto al porvenir, no tan sombrío como ántes, podemos concluir, creémoslo acertado, con el mismo epígrafe que encabeza éste desaliñado artículo: *Post nubila, Phebus*.

Ricardo C. Salgado.

La insurreccion de Galicia

26 de Abril de 1846

Estamos bajo la impresion dolorosa de un infausto recuerdo. Galicia ciñese hoy el negro crespon. Han trascurrido 34 años desde que un gobierno temido, más no estimado, el del general Narvaez, consumaba uno de esos crímenes que de tiempo en tiempo vienen á dejar honda y negra huella en la historia. La libertad y las generaciones lo lloran con lágrimas de sangre: el pueblo gallego lo perpetuará como una enseñanza de difícil olvido. Nos referimos á la hecatombe del Carral, á ese cuadro de horror, en donde el militarismo ciego ha refrendado una vez más el sello que los gobiernos fuertes imprimen á todos sus actos.

Ante una ley de imprenta que hallaban represiva hasta los mismos moderados; ante una situacion terrible en la que los pueblos gemian bajo el yugo de la opresion más dura; ante las profundas perturbaciones de arriba y las grandes miserias de abajo; cuando en nuestro parlamento hombres tan intransigentes con el principio liberal como Egaña y Pezuela extremaban sus violentas excisiones, producian escándalos sólo dignos de una asamblea bizantina, lanzaban manifiestos como el de 18 de Marzo y obligaban á descender del poder al mismo Narvaez; cuando no era posible arribar á la formacion de un gabinete que respondiese á las aspiraciones generales; cuando las incertidumbres y el malestar se hacian sentir en Madrid, y sus consecuencias refluian cual torrente desbordado sobre las ya postradas provincias, surgió entonces la insurreccion de Lugo. El batallon de Zamora, que llegó á aquella ciudad de paso para Valladolid, lanzó el grito insurrecto el dia 2 de Abril por la tarde. A esta voz redentora contestaba el batallon de Gijon, que guarnecia la ciudad, arrastrando al comandante general, coronel Menacho, al comandante de la Guardia civil, al coronel del provincial de Gijon y á varios celadores. La bandera que enar-

(1) Al dignísimo hijo de Galicia, Sr. D. Filiberto Abelardo Diaz, actual gobernador de Pontevedra, débese éste inspirado canto, hecho exprofeso para la próxima Exposicion.

bolaba la rebelion era la de Constitucion de 37 y D. Enrique, abajo la camarilla y el sistema tributario. Al frente de los sublevados se habia puesto el comandante Solis. Formidable en un principio el motin, fué preciso todo el peso del brazo de Narvaez en el poder para quebrantarlo. El gabinete Isturiz se consideraba débil. Narvaez volvió á empuñar las riendas del Estado. La insurreccion ya no marchó desde entonces con próspera fortuna. El general Puig Samper llegaba con sus tropas al pueblo de Sequeiros, distante dos leguas de Santiago, y allí se produjo el hecho más edificante y tierno que en los anales de nuestras guerras civiles ha podido registrarse. Cuando los bandos contrarios estuvieron á distancia de poder tirotearse el bizarro coronel Zamora avanza sólo hácia los sublevados, y cuando creyó que la distancia era buena para poder ser escuchado, habló á los insurrectos en estos ó parecidos términos: «Camaradas: aqui teneis á vuestro coronel; disparad contra el jefe indefenso, pero escuchadle. Yo soy el que os mandaba; el que admiraba vuestra disciplina, y vuestro cariño de súbito ha olvidado á vuestro coronel y á la bandera que tremolais. No la deshonreis, hacedla pedazos primero para que no lleve tan fea mancha. Venid; á mi espalda están vuestros camaradas, que os esperan para abrazaros y para descansar esta noche en un mismo cuartel y decir juntos como en otro tiempo: ¡Viva la Reina!...» Allí se verificó tambien aquel movimiento de cariño por los soldados insurrectos hácia su antiguo jefe, que obligó á los de la sublevacion á ponerse delante y blandir sus espadas gritando: «No, no, retrocedamos!» Retrocedieron en efecto. Pero entonces el coronel Zamora picó espuelas á su caballo; penetró arrojado en medio del batallon; asió con ímpetu la bandera y esclamó: «Seguid vuestra enseña!» Pero algunos oficiales se la arrebataron, porque tuvo que atender á la defensa de su persona, atacada por los aceros enemigos. El batallon arremetió para defender á su coronel, pero éste le detuvo gritando: «Dejadlos que se vayan; no dispareis contra vuestros hermanos!» Disponiase la caballeria enemiga á envolver á los infantes, lo cual, notado por el general Puig de Samper, vuela con parte de su fuerza para evitar este contratiempo; y viendo que los ginetes no acometian, se pone delante de ellos y los arenga en los mismos términos que lo habia verificado el coronel Zamora. Por ambas partes se dan vivas fogosos á la Reina, pero al fin se retira la caballeria gritando: «Viva la Junta Central!» Puig de Samper y sus tropas se replegaron á Sequeiros; jornada extraña, prorrumpe un autor, donde lució la generosidad de los contendientes; mas por la que fué reprendido el general.

Defendieron los liberales desde Cacheiras hasta Santiago sus posiciones, dejando trazada tras sí roja línea de sangre generosa. Solis y Velasco, tras de los más heróicos hechos en los barrios del Orrio y Sar, Puente de la Rocha, Campo de Santa Susana, faltos de municiones, amagados por las tropas del general Villalonga, observando desvandadas las pocas fuerzas que les quedaban, y sobre todo, desalentados por la indiferencia, que podemos llamar criminal, con que vió este levantamiento el partido liberal de las demás provincias comprometidas á secundarlo sin haberlo hecho, replegáronse ordenadamente hácia el convento de San Martin. El 25 eran de allí sacados y atados codo con codo Solis, Velasco y demás compañeros. Fueron llevados á Carral estos dignos émulos de Padilla, Bravo y Maldonado, con cuyo sacrificio hasta coinciden las fechas. Allí, una comision militar nombrada por Villalonga, sentenció á los prisioneros. El 26, sin permitírseles defensor, y sin que las elevadas influencias puestas en juego fueran eficaces para salvarles, el plomo fratricida destrozó el corazon exforzado de tan nobles víctimas.

Los ancianos del Carral señalan todavia á sus nietos con horror esta página luctuosa de nuestra historia. En San Pedro de Paleo se levantan doce tumbas, do parece se encerrára la libertad española. Sin embargo, es la ensangrentada mansion de otros tantos mártires, víctimas de la pasion política. Solís, Velasco, Ferrer, Daban, Mariné, Llorens, Sanchez, la Infanta, la Llave, Marquez, Martinez, Valero; hé aquí el ilustre nombre de tanta gloria.—Galicia aun no les levantó un fúnebre mausoleo; Galicia todavia no pagó esa deuda de gratitud á las víctimas del Carral.—¿Lo hará?

C. C. L

La Tumba

A.....

Ay! ¿dónde huyeron los bellos dias,
Que de alegrias colmaba amor?
Sólo un sepulcro perdonó el hado,
Templo adorado de mi dolor.

La muerte fiera, dulce bien mio,
Con brazo impío te arrebató,
Robó á mi pecho todas sus glorias:
Tristes memorias sólo dejó.

Por tí gimiendo, sombra querida,
Mi edad florida consumiré,
Ni en la pradera cantaré amores,
Ni entre las flores me adormiré.

A la adorada ceniza fria
El alma mia se exhalará,
Y allí estrechando lazo constante,
Quién dulce amante lo romperá?
....

Cuando el sepulcro regueis, pastores,
De mústias flores fúnebre honor,
Volved diciendo con voz llorosa;
Bajo esta losa respira amor.

Fortunato de la Plaza. (argentino).

Revista semanal

DE CONOCIMIENTOS ÚTILES

Movilidad del Carnaval.—No consiste esta en su alegria, en la locura que parece inspirarle.

—Pues entonces, preguntará el lector que no lo sepa; ¿porqué razon cae esta fiesta unos años en Marzo, otros á fines de Febrero y otros como en el actual al principio de dicho mes?

—En el Concilio de Nicea, se acordó que la semana Santa se celebrase en el plenilunio más próximo al equinocio de Primavera ó sea en la luna llena en Libra. Ahora bien, como el mes lunar sólo consta de 29 dias, sucede que ese plenilunio avanza ó retrocede El año anterior hubo luna llena en Libra el 17 de Abril, fué Domingo de Pascua de Resurreccion el 21; restando 20 de Abril y 20 de Marzo, correspondió el primer Domingo de Cuaresma al 10 de este mes y el de Carnaval al 3. Este año la luna llena en Libra es el 26 de Marzo, Domingo de Pascua de Resurreccion; restando 27 dias de Marzo y añadiendo 13 de Febrero, resulta que el primer Domingo de Cuaresma corresponde al 15 del actual y el Carnaval al 8. Así pues para saber en qué época caerá el Carnaual hay que averiguar cuando pasa la luna por el mencionado signo del Zodiaco, y el Domingo más próximo anterior ó posterior á la luna llena en Libra será Domingo de Pascua. Restando 47 dias desde este Domingo, puede saberse en qué dia comienza el Carnaval.—La Cosmografia enseña á hacer este cálculo con tal exactitud, que con el auxilio de sus reglas puede saberse mediante una breve operacion matemática los dias de los años pasados en que se celebró el Carnaval y aquellos en que ha de celebrarse en los venideros.

Esto me recuerda el episodio de un exámen:

—Vamos á ver, dijo un profesor á un alumno de Cosmografía; dígame V. ¿en qué dia cayó el Domingo de Carnaval del año 1808? Haga V. el cálculo en el encerado.

—No es menester, contestó el alumno: me parece más fácil y sencillo buscar en un almanaque de aquel año.

¿Quién hace los Almanaques?—Antiguamente, mientras la Iglesia fué única depositaria de la ciencia, de su seno salen estos libros tan necesarios para el culto. Hoy son los observatorios astronómicos los que todos los años publican oficialmente los datos metereológicos indispensables para la confeccion de los almanaques; pero la Iglesia continúa ofreciendo el Santoral. Hasta hace cosa de 25 ó 30 años la publicacion del calendario constituia un privilegio; pero cesaron las travas que impedian á la industria particular publicarlos, y los lectores saben que se usa y hasta se abusa de esa libertad.

Hoy todo el mundo puede hacer calendarios: antes sólo los hacian la Iglesia, el Gobierno y... los cavilosos.

La Cuaresma—El ayuno, precepto religioso, envuelve á la vez un principio higiénico, y si al practicarle se obedece una ley sagrada y queda la satisfaccion de cumplir un deber, cúmplese así mismo una ley sanitaria muy digna de tenerse en cuenta. La Iglesia, encargada de la educacion moral de la humanidad, madre solícita y cariñosa, ha cuidado tambien con esmero del bienestar físico de sus hijos. Ya Moisés, el gran legislador de los hebreos, impuso el ayuno para acostumbrar á su pueblo á la mortificacion y ofrecerle como premio la salud. Jesucristo, el gran legislador y Salvador del mundo ayunó, y en conmemoracion de este acto del Divino Maestro, prescribió la Iglesia el ayuno á los cristianos.—Resulta de esta práctica como he dicho, dos satisfacciones: la de cumplir un deber y la de conservar la salud.

En la época del año en que se celebra la cuaresma se opera un gran cambio en la vida animal. Varia la temperatura, la esfera en que el individuo se agita, y necesita amoldarse á este cambio. Nada más fácil que sufrir congestiones, si no se trasforma en ligera la suculenta alimentacion que nos ha servido para soportar los rigores del invierno. Las legumbres, los pescados, en una palabra los manjares de fácil digestion son los que deben adoptarse en este tiempo.

La colacion.—El primitivo ayuno sólo permitia una comida al dia. Andando el tiempo, en los monasterios y conventos, solian los ancianos sentirse desfallecidos, cuando despues de haber empleado algunas horas en los sínodos, se acostaban sin tomar alimento alguno. Para evitar estas indisposiciones se permitió á los ancianos que hicieran *colacion*, es decir que comieran un plato de legumbres antes de retirarse á descansar.

Los jóvenes imitaron á los viejos, y la Iglesia sancionó la costumbre, erigiéndola en concesion perpétua. De los conventos pasó esta práctica á todas las clases sociales.—Mas tarde, en el siglo pasado, se aumentó la comida y la colacion con el desayuno ó sea el chocolate sorbido.

El ayuno verdadero dura los cuarenta dias de la Cuaresma y todos los viérnes del año; pero actualmente, sobre todo en las grandes poblaciones, se contentan muchos con ayunar los viérnes de Cuaresma —Verdad es que hay Bulas, siendo entre ellas famosa *la de Meco*, pueblo de la provincia de Madrid. Esta Bula que alcanzaba á todos los habitantes de aquella poblacion, es muy anterior á la de la Santa Cruzada. Se le otorgó en tiempo de los Reyes Católicos, por los señalados servicios que prestaron algunos de sus hijos á la fé contribuyendo á la derrota y espulsion de los moros.—Tan célebre fué que llegó en los siglos anteriores á dar origen al conocido modismo: «A ese no le vale ni la Bula de Meco», que era como decir: no tiene salvacion posible.

He creido oportunas las anteriores indicaciones, más para recordar que para enseñar. Terminaré la revista hablando de párrafo.

El termometro fono-eléctrico.—Este instrumento ha sido inventado por un español, D. Alejo Cazorla, quien sin haber cursado en escuelas, sin títulos académicos, por su propio ingénio ha llegado entre otras cosas á manejar la electricidad, como si fuera una esclava suya. Algun dia examinaré más despacio los muchos inventos que han contribuido á su reputacion. Hoy solo hablaré del citado termómetro, porque me parece de utilidad general y de fácil aplicacion. Su objeto no es únicamente marcar la temperatura sino anunciar en donde se desee las alteraciones que sufre en un parage dado. Se coloca, por ejemplo, uno de estos sencillos aparatos, en una tienda, en un despacho, en cualquier sitio donde la entrada y permanencia de una persona pueda ser perjudicial ó donde un incendio pueda causar grandes pérdidas. El termómetro avisa. Figurémonos que la temperatura ordinaria de la habitacion es de 20 grados, entra una persona, el calor que produce aumenta un grado ó medio; inmediatamente suena un timbre que anuncia á quien puede interesarle que hay alteracion en el cuarto. Puede ser la presencia de un intruso, el principio de un incendio, etc Llega el dueño, observa, evita el robo, apaga el incendio; y de todos modos sabe que tiene un vigilante perpétuo y barato. Cuesta con la pila 200 reales y su sostenimiento 1 real al año.

Los celosos pueden saber por éste desde la oficina si hay en su casa intrusos, incendios ó las dos cosas á la vez.

Daniel Garcia.

RETRATO DEL P. FEIJÓO

A este número acompañamos, como modesto regalo de fin de año á nuestros favorecedores, el retrato del ilustre Benedictino P. Feijóo, lumbrera de las castellanas letras y excelsa gloria de Galicia. Merced á la pródiga generosidad de algunos amigos, entre los cuales figuran la mayor parte de los fundadores del «Centro», podemos hoy ilustrar estas páginas con el obsequio que ofrecemos, como débil testimonio de nuestro profundo agradecimiento hácia los que tanto nos favorecen. Más quisiéramos hacer, pero no está en nuestras manos ni en los recursos de que disponemos. Harto sacrificio nos irroga, y de ello no nos sentimos pesarosos, el suministro del periódico *gratis* á aquellos extranjeros pobres que, deseando ilustrar su entendimiento respecto de Galicia, han solicitado ser comprendidos en nuestro acuerdo de 15 de Noviembre de 1879.

PASTOR DIAZ

(Conclusion.)

¡Ay! nuestro poeta, que conocia el corazon humano y sabia bastante de sus traiciones, cuando volvia la vista á los dias de su juventud, no sabia hacerlo sin unir en un doble lazo de amor las aguas de Landrove, á cuyas orillas habia nacido, y las del Sar, con cuya corriente, en horas de desaliento y tristeza, intentó un dia desposar sus desconocidos dolores, dándole el último y frio beso. ¿Cómo olvidarlo? Si en noche oscura y tormentosa, sentado sobre la roca batida por las olas del mar Cantábrico, sintió la inspiracion y se conoció poeta, bajo el cielo nublado y triste de la vieja ciudad, al pié de sus altos edificios, vagando por las siempre verdes y hermosas campiñas que la rodean, fué donde su alma locamente enamorada de la eterna belleza, supo hallar las armoniosas cadencias y las imágenes y poéticos acentos en que prorrumpió aquel dia solemne en que se conoció á sí mismo y tuvo entera conciencia de sus fuerzas. Sí, allí fué, en la misteriosa ciudad; misteriosa y triste, especie de ciudad libre en Galicia, tan pronto amada hondamente, como aborrecida de la misma manera, y á la cual nadie podrá robarle la gloria de haber oido balbucear las primeras palabras de todas las musas gallegas, y de que bajo su cielo sombrío se hayan revelado á sí propios los más esclarecidos poetas de nuestro país.

¡Pastor Diaz fué el primero!

Allí—él nos lo ha contado con palabras armoniosas, á las cuales una suave emocion daba mayor encanto—fué donde conoció que en su cuerpo débil y enfermizo ardia la llama sagrada de la poesía. Allí amó, allí sintió brotar, á impulso de dulcísimas tristezas, las primeras lágrimas de que se enorgullecen los hombres: allí nacieron sus esperanzas, allí, en una palabra, alborearon las mañanas de su gloriosa y fecunda juventud. ¡Todo era sagrado para él en la vieja c udad!

Un dia, próximo ya á la muerte, débil y enfermo—pues fué vaso que se quebró pronto—quiso que reanimasen su alma los más santos y los más puros recuerdos. ¡En ese dia á Santiago acudió en busca de ellos! Vagó por sus calles solitarias, visitó el olvidado colegio, sentóse en las piedras que escombraban la miserable plazuela, vió las ventanas de su cuarto de colegial, volvió á errar bajo todas las umbrías, y á la orilla de todas las corrientes, saludó las cumbres y visitó los breves valles que rodean la ciudad sagrada: y ¡ay! cuando volvió á la solitaria morada, huésped desconocido, gozóse en su soledad y parecióle que algo en él se habia renovado, que algo de su juventud habia venido á darle nueva vida y á reanimar su espíritu, que esperaba ya el momento supremo de volar al seno inconmensurable y eterno de donde habia salido.

Así fué. Pronto la muerte apagó la llama que ardia en su corazon y heló en sus lábios la palabra elocuente. Los que no tenian el deber de amarle como nosotros, cubrieron de flores su sepultura. No le faltaron las pompas mundanas; pero si una voz en su país, que dijese cuánto le amábamos y cuánto perdíamos al perderlo. No supimos ni llorrarle, ni honrar su memoria! Todo se redujo á vanas palabras, á esas palabras de siempre, que suenan como un sarcasmo, puesto que se prodigan igualmente y de idéntica manera, lo mismo á los más infimos que á los más insignes.

¿Y es, acaso, que deba esto ser siempre lo mismo?

¿No sabremos, una vez siquiera, hacer en obsequio de nuestro primer poeta lo que fuera se hace hasta con los de segundo órden? ¿No llegará nunca *el dia en que se empiece?*

¿Por qué no? Empecemos, pues, y que el cincel del escultor nos devuelva algo del que hemos perdido para siempre, y que nuestros hijos aprendan en su presencia á amar lo que nosotros hemos amado tanto. Levántesele una estátua, que bien la merece, y levántesele en la misma vieja plazuela en donde, á impulsos de las más dulces y suaves emociones, lloró tal vez sus últimas lágrimas; que mire, como miró en aquel momento supremo, á las tristes ventanas de su colegio.

Es una deuda sagrada que tenemos con el poeta. ¡Cumplámosla!

Las palabras, las huecas palabras, á que tan aficionados somos, están damás ahora. Unanse los hombres de buena voluntad, únanse por esta vez siquiera, los que estrechados por el vínculo del amor á Galicia, queremos y veneramos todo lo que es de ella. Llevemos á cabo este acto de verdadera reparacion. ¡Empecemos!

M. Murguia.

JUICIO CRITICO
DE LOS
POETAS AMERICANOS
Por el doctor
LOPEZ DE LA VEGA

(Continuacion.)

En *El Siglo XIX*, diario de la capital de Méjico, hemos leido una composicion titulada *A mi hijo dando limosna.* Es una de las más delicadas inspiraciones que pudiera dictar el corazon de una madre. Pertenece á la señora doña Isabel Prieto de Landazuri, y no puede darse más ternura entre una madre y un hijo. Sólo recordamos las composiciones gallegas *Nai chorosa* y *O desconsolo* del malogrado Alberto Camino que puedan igualarse en ternura. Las dos últimas estrofas dan una clara idea del mérito de ésta tiernísima composicion.

Dicen de éste modo:

¡Hijo! ¿A qué decir más? ¡Hijo! Este nombre
lo dictó todo en su inefable encanto;
es la voz de un afecto inmenso y santo
como no existen en la tierra dos.
Este nombre es un beso, una sonrisa,
una plegaria tímida y ferviente;
es un himno de amor que reverente
eleva el alma agradecida á Dios.
Ven, acércate á mí, tu frente pura
apoya con amor sobre mi seno;
fija en mis ojos tu mirar sereno,
sonríeme .... ¡Cuán bello estás así!
¡Cuán dichosa me siento en éste instante!
Dame un beso, otro aún... otro... ¿Me quieres?
Sé bendito, mi bien, porque tú eres
la bendicion del cielo para mí.

Digno de ver es sin duda el amor que las madres profesan á sus hijos, pues no ven en ellos defectos, segun la ceguedad con que los quieren. Pero ¿en que consistirá que miéntras adoran frenéticamente á sus hijos, sucede con frecuencia que sienten hácia los padres de esos mismos hijos, si no una repugnancia invencible, casi una total indiferencia? Es cierto que la mujer todo lo embellece con su amor; pero para un hombre que cuente con el embeleso de su alma, muchos miles sólo reciben de ellas amarga hiel, áun y todo con los lazos santos del himeneo, que muchas consideran sólo una garantía para entregarse con más seguridad á sus liviandades. Sentimos tener que confesar ésta verdad que la experiencia nos ha hecho patente en muchísimos casos y países diversos.

—

Háblase mucho en los periódicos americanos de *La Evangelina* del poeta de los Estados-Unidos, Longfellow, magistralmente traducida al castellano por el poeta chileno Sr. M. Vicuña.

La América Ilustrada, de Nueva York, dice que es poema pastoril, principalmente descriptivo, en los hexámetros más majestuosos que quizás se hayan escrito en inglés; idioma en que no son tan escasos y medianos como en español los buenos ejemplos de tan difícil metro latino. Y añade el citado periódico:

La Evangelina conserva en su pureza el carácter esencial del original inglés; rivaliza con éste en la verdad de las descripciones, y si no le aventaja en la versificacion, porque ésto es imposible tratándose de una obra de Longfellow, reemplaza al ménos con acierto el difícil acompasado hexámetro inglés por las más sonoras y flexibles octavas reales castellanas.

Con gusto pondríamos de manifiesto á nuestros lectores algunos versos del citado poema; pero no lo perderemos de vista y cumpliremos éste deseo, llenando éste vacío tan pronto como llegue á nuestras manos.

—

En el mismo periódico *La América Ilustrada* hemos leido la composicion titulada *El Suicida*, de José Antonio Calcaño.

Es un canto triste y funerario, elegantemente expuesto, con versos llenos de sonoridad, espontaneidad y frescura.

Dice al empezarla:

¡Ahí está, sin voz, sin vida
bajo el fúnebre sudario!
No hay otro más solitario
que el cadáver del suicida.
¡Ni un amigo en su redor!
Y en su cámara sombría
le hacen sólo compañía
el silencio y el pavor.

Continúa describiendo despues el anatema levantado sobre el suicida con notable acierto, y concluye diciendo:

Mas ¡ay de la turba impía
que le impulsó al precipicio!
El les lega el maleficio
De una perenne agonía.
Y del oreo en el dintel
le hallarán amenazante,
en sus manos fulminante
el alfanje de Luzbel.

Felicitamos cordialmente al Sr. Calcaño por sus grandes dotes de poeta, y á la América del Sur por ser cuna de tan ilustre vate.

—

El Sr. Santos Ugarte, cubano de grandes dotes literarias, hallándose estudiando leyes en la Universidad de Santiago por los años de 60, ha escrito muchas y bellas poesías, pero una de las más notables es la titulada *Cuba y Galicia.*

Dice al comenzarla con inimitable ternura:

¡Cuba!... ¡Cuba! celeste paraiso,
encantado vergel de mil colores,
eden angelical donde Dios quiso
por todas partes derramar primores;
tierra de bendicion donde es preciso
el ambar aspirar de los amores;
virgen que tuvo mi primer caricia,
escucha el canto que te dá Galicia.

El resto de ésta magnífica composicion está cuajado de perlas de inspiracion y de arrebato, terminando con la siguiente octava:

¡Salud tambien, Galicia escarnecida,
la esposa del Atlántico mimada;
tú, que atesoras mi segunda vida,
tú, mi segunda patria venerada;
al contar á mi Cuba bendecida
tu historia de laureles esmaltada,
te darán alabanzas los cubanos,
que los pueblos que sufren son hermanos.

Hemos tenido la honra de conocer al señor Santos Ugarte, cuyas elevadas prendas de carácter no son ménos dignas de aprecio que su talento; debiendo, la injustamente maltratada Galicia, tenerle en gran consideracion por la galantería y entusiasmo con que la trata, quizás mejor que muchos de sus hijos, que despues de elevados á gobernadores, *verbigratia*, sólo saben atropellarla y escarnecerla con el mayor cinismo y tiranía.

(Continuará).

LA SOCIEDAD DE LA CLAQUE

I

Con gran interés, y movido de fraternal impaciencia, esperaba D. Luis Taboada una órden de sus *socios*, que andan por estos mundos hacien-

do de las suyas, para prodigarles una racion de aplausos, á pedido, sin duda alguna, de los mismos, (los socios y no los aplausos), y con el loable objeto de acallar desde la distancia el efecto que pueden producir en el buen sentido público los cargos que las personas decentes de la colonia gallega han venido dirigiendo á la Comision del «Centro» establecido en la populosa Buenos Aires.

Tal para cuales, estuvimos tentados á prorrumpir tras de leer y meditar sobre el artículo que inserta D. Luis Taboada en el número 8 de «La Ilustracion Gallega y Asturiana», acabando por creer lo que un comprovinciano distinguido nos dijo tiempo ha respecto de ciertos hombres y ciertas cosas y ciertos escritores de nuestra patria, y es á saber: que entre un puñadito de aquéllos últimos, existe, sériamente juramentada y establecida, una sociedad de aplausos mútuos, para contrarestar los efectos de las *calabazas* sobre las *obras* de cerebros vacios ó incipientes al ingénio.

Vaya con Dios la existencia híbrida de tan *patriótica* asociacion, que nos importaria un comino, si no tuviésemos la casi conviccion de que á ella pertenece nada ménos, ni nada más, que el admirable Sr. Taboada, cómico de la legua en sus buenos tiempos, y hoy, poeta de aficion, no sabemos si por su desdicha ó fortuna, que no debe ser muy excelsa, si es que espera labrar la que le proporcionen sus paniaguados de la Comision de este Centro, con sus perspectivas de hostias y de suspiros.

Al fin y al cabo, de esperanzas vive el hombre, y las ilusiones del poeta son más grandes que el hambre de un maestro de escuela, que no tiene cura, segun es público y notorio.

Vean Vds., cuanto más uno anda en el mundo, tanto aprende; y es lo cierto que el que estas líneas pergeña, tiene que confesar su ignorancia y simpleza, pues sabia, por lo que le dijeron, no por que lo haya visto, que ciertas empresas de teatro, tanto aquí como en Madrid, pues en todas partes se cuecen habas, tienen una *claque* (segun se dice ahora), para hacer aplaudir á una compañía que no cuente con la pública aquiescencia ó con el público favor; pero, dicho sea sin ánimo de ofender á nuestro eximio Sr. Taboada, nunca hubiéramos pensado que los escritorzuelos de á dos al cuarto llevasen su osadía á las extremidades viciosas, como todas las que lo son, de formar tambien la Sociedad de *aplaudidores recíprocos*.

Esto nos esplica porqué los Camino, Añon, Pintos, Mosquera, Pondal, Teigeiro, Murguía, Vicetto y tantos otros, han arrastrado en la oscuridad de su modestia una existencia henchida de abnegacion y privaciones, y las medianias, en cambio, han brillado y brillan sobre ellos con una luz que parece luz de astro, cuando no son sino una especie de *fuegos fátuos* nacidos entre descomposiciones y despojos.

¡Así va ello!

Muy pródigo anda el Sr. D. Luis en sus aplausos á los amigos que desde ésta se los piden, (¡Dios sabe con qué cúmulo de prometimientos temerarios!) de igual modo que al celebérrimo y nunca bien ponderado organillo de los angelotes de marras.

Tampoco lo es ménos el dicho señor en lo que se refiere á los conferenciantes de Diciembre; todo lo que, hasta aquí, nada tiene de extraño, si se considera el móvil que ha guiado al articulista en sus loas.

Pero lo que no tiene asidero, y hace pensar al mundo culto sobre el pié de que el Sr. Taboada cogea, es que por embriagar á unos de incienso y mirra, esceptúe á otros de los que, tambien con sobrada ventaja y harta inspiracion patriótica, tomaron parte en dicha conferencia.

Se conoce que el *cronista á la distancia, interesado y movido de fraternal impaciencia*, como él dice, (no sabemos si con sinceridad ó sin ella), estaba ya préviamente *tocado de ojo*; y á pesar de toda su *fraternal* impaciencia, no pudo ménos de obedecer á instrucciones *desinteresadas* (sic) y recibidas de sus *camaradas figurantes en la Sociedad de la Claque*, que sin duda alguna tiene aquí el benemérito Sr. Taboada para su gobierno y para sus esperanzas.

Que buen provecho le hagan, y á otra cosa.

II

Refiriéndose D. Luis á las elecciones últimas presume lamentarse de las excisiones surgidas en el «Centro» y fomentadas por algunos díscolos; y, una de dos, ó los díscolos somos nosotros, los que hemos dejado vigorosa y pujante una sociedad que nosotros solos fundamos con nuestra inteligencia, con nuestra decision y con nuestro dinero, (permitan los lectores nos demos los títulos que el Sr. Taboada pretende robarnos para sus conmilitones), ó esos díscolos no son otros que los amigos del Sr. Taboada, quienes nos ofrecen hoy al «Centro» desacreditado, con una deuda de 30 mil pesos del pico, y, lo que es más gordo, regido por una Comision hija del fraude, del soborno y del cohecho, como acaba de manifestarlo en la última Asamblea el Sr. D. Rogelio Vila, vocal de la misma, quien, más digno cien veces que ellos, tuvo el valor de arrojarles recibos y documentos al rostro, suficientes por su número y calidad para hacer salir el carmin de la vergüenza á las mejillas más incoloras.

Pero, como no se puede creer que quien tanto alaba á quien tanto mal hizo, termine por llamarle díscolo, resulta, y es lógico presumirlo así, que ese dictado viene para nosotros, los que hasta aquí hemos velado, ora con sacrificios pecuniarios, ora con toda nuestra actividad y energía, por esa causa tan pisoteada y ofendida por los amigos del Sr. Taboada, é inconscientemente por el mismo señor, que los alienta ensalzando tan vil como desatentada conducta.

Sépalo de una vez el engañado articulista, y cuénteselo á sus amigos, á ver si por ventura se deciden á levantar los cargos que consignan por millonésima vez, llevados de nuestro cariño á Galicia y de nuestro amor á la sociedad que aquí debiera representarla.

Los díscolos son precisamente aquellos á quienes el Sr. Taboada aplaude, pues los díscolos á quienes dicho escritor se refiere, entregaron la Sociedad compacta, uniforme, serena á las comisiones que sucedieron á aquéllos, dejando un número de cerca de QUINIENTOS socios, (óigalo bien el Sr. Taboada), miéntras que hoy, bajo el féretro de los émulos del Sr. Taboada, sólo contaba durante el mes de Febrero DOSCIENTOS VEINTINUEVE, y á la fecha garantizamos que no ascienden á la cifra de **doscientos**.

Y todo ello es debido al patriotismo de esa Comision, que si no nos dá honra, en cambio nos la quita, y váyase lo uno por lo otro.

Ha sido públicamente acusada esa Comision de fraudulenta, por distractora y dispendiosa de fondos sociales; ha sido acusada por intrigante, difamadora y perniciosa á los intereses del «Centro»; ha sido acusada por nulidad é impericia; y, sabe el Sr. Taboada cómo levantó ella éstos cargos?.... pues con el silencio más acusador y confirmatorio, ó bien expulsando socios que son cien veces más dignos de pertenecer á la colectividad, por los servicios á ella prestados, (pues que la idearon, organizaron y fundaron,) que cada uno de los miembros de la Comision, cuyo despecho ha ido hasta la prensa de esta localidad con sus acuerdos desleales y escandalosos basados en impúdicas difamaciones.

Hay asimismo en las columnas del órgano que el Sr. Taboada ensalza, escritos que, por su inmoralidad é indecencia, bien merecen los aplausos de dicho Sr. Taboada, que así se declara *aplaudidor* de publicaciones sensualistas ó descreidas á lo Zola.

Ignoraba, acaso, el Sr. Taboada estas cosas? —Pues si las ignoraba tómese la molestia de preguntárselo á su émulo D. Manuel *Barros*, (que no hizo pocos entre nosotros durante los últimos tiempos para su mayor impopularidad); y en las propias negaciones, vacilaciones, urdimbres y embolismos de éste, comprenderá el Sr. Taboada, si penetracion y talento hay en él, que no lo negamos, hasta donde llega nuestra dignidad y en qué círculo gira la bajeza de sus amigos *á la distancia*.

Hace bien el Sr. Taboada en llamar díscolos á hombres que no conoce; hace bien en calificar amargamente cosas de las cuales no hizo estudio ni criterio, porque en las querellas humanas lleva siempre gran ventaja el charlatan juzgado *á la distancia* por jueces tan *interesados*, y tan *impacientes*, y tan *fraternales* como el dispensador de aplausos en la coronada villa.

Y decimos que hace bien al *hacer* y *decir* lo que no debe hacerse ni decirse sin permiso de la moral y de la conciencia, sin prévio conocimiento de causa, porque es bien cierto que decir y hacer conforme á verdad y justicia es una antigualla que pertenece á los empolvados legajos de la historia, y lo original consiste hoy dia en no llamar verdad á la verdad ni razon á la razon.

Así, los que han tomado por asalto en Diciembre el «Centro»; los que se vén acusados por los cargos que se hacen á esa Comision fraudulenta; los que no han tenido valor para presentarse en la Asamblea que se verificó el domingo 11 del corriente Abril, Asamblea pedida por la mayoría de la comunidad social; los que presentaron desde sus casas su renuncia, temerosos de las consecuencias que aquella reunion acusadora de artimañas é inmoralidades pudiera traerles, renuncia concebida en éstos términos:—*No buscamos aplausos, ni tememos la censura*, NI TENEMOS QUE DAR CUENTA Á NADIE DE NUESTROS ACTOS; esos señores, D. Manuel Barros, D. Manuel Duran, D. Laureano Carballeda, D. Dionisio Goris, D. Joaquin Calviño y D. Ramon Machaly, sociedad en comandita de *mútuos socorros á domicilio*; esos, y no otros, porque no está obligado el Sr. Taboada á conocer desde tan lejos los *misterios* que á nosotros tantos disgustos y sacrificios nos costó penetrar, áun morando tan cerca de ellos, por nuestra desgracia; esos, que declaran no deber dar cuenta á la Sociedad ni á nadie de sus actos, cual dictadores de baja estofa, que ni siquiera han sabido guardar las buenas formas sociales ni las reglas de la educacion al expresar su grosería; esos, decimos, son los que no deben parecer *díscolos* al Sr. Taboada, pues las cosas más negras, purificadas por..... la *mar salada*, parecen siempre, á los que las ven de léjos, de color de oro, que, segun se dice, en este siglo del positivismo, en el siglo de la materia y de la física, la conciencia y la imparcialidad caben en la palma de la mano del más egoista ó del más avaro.

Y diganos el Sr. Taboada, por su vida, ¿qué se puede esperar de unos señores que así se burlan de los coasociados cuando éstos les exigen exhibicion de cuentas? ¿Son ellos, los que pagan, los díscolos, ó lo son los que cobran y gastan? ¿Es tal el modo que hay por los andurriales donde vegeta el Sr. Taboada para hacer marchar bien una Sociedad que no sea de tahures? ¿De cuando acá se ha visto que una Comision Directiva no deba cuentas á la Sociedad que le confió, bien ó mal, sus intereses?

Pues sí, señor, que, como queda dicho, mirar las cosas cual deben verse, hoy, que la moda ordena verlas al revés, no tiene nada de ingenioso ni de original; y el caso es que por las originalidades nos *pirramos*, y hasta el Sr. Taboada, (puesto en *derecho* para ver desde abajo, como un antípoda, las *nebulosas* de por acá), nos hace recordar aquélla cancion muy conocida:

El mentir de las estrellas
es muy donoso mentir,
porque ninguno ha de ir
á referírselo á ellas.

Todo esto seria muy gracioso, Sr. Taboada de nuestros pecados, si ello, al fin, no diese, como dará, á la larga ó á la corta, (aunque es más presumible lo último), por los suelos con la primera Sociedad Gallega fundada en Sud-América, ¿sabe Vd. por quién, Sr. D. Luis?—pues por éstos pobres *díscolos*, á cuyo dinero, y a cuyo patriotismo, debe Vd. más respeto que á la *negacion de todo*, representada en esos grajos de la fábula, buhitres de despojos, laureados en victorias alcanzadas por otros más modestos, y cuya dignidad, y cuyo patriotismo y cuyo saber, no tienen punto de comparacion con la cínica osadía que sus amigos ostentan.

III

D. Luis Taboada no debe haber leido EL GALLEGO, á pesar de que se le envía regularmente á «La Ilustracion» desde su primer número; es decir, desde el 27 de Abril de 1879: pero, si lo leyó habrá sido con lentes de *negro-humo*, obediente, como dijimos, á las inspiraciones que de aquí han debido hacérsele adquirir, siguiendo aquélla soberbia y vana locucion del *inflado* Manuel Barros, que solia decir de éste modo: «EL GALLEGO *se recibe, se paga y se arroja bajo la mesa*;» por más que éste señor, á solas, cuando nadie le veia, se lo *devoraba*, si, se lo devoraba, por activa y por pasiva, con el cuerpo y el alma, amen de que nunca se le cobró la suscricion durante el tiempo que estuvo enviándosele, porque sí, y porque el Director de EL GALLEGO acostumbra proceder así con sus pobres y oscuros enemigos, en lo cual, á mi modo de ver, lleva la generosidad á un punto que pudieran aquéllos juzgar flaqueza.

Así, pues, el Sr. Taboada debió haberse fijado un poco más en lo que escribe, y no dejar-

se llevar por lo que de aquí puedan decirle ó hacerle decir sus amigos; pues sólo á ésta costa podrá juzgar imparcialmente los sucesos que hánse desarrollado en el «Centro Gallego» de esta ciudad.

No dude el Sr. Taboada que en el terreno que pisa, sus amigos le extravian, y sus palabras vienen á ahondar más y más la discordia en el «Centro», no favoreciendo, por otra parte, mucho que digamos los intereses administrativos del periódico en que el Sr. Taboada escribe, pues con su inquinia hácia unos y su parcialidad por los otros hace gran daño al señor Chao, cuya mision de paz en su publicacion es otra muy distinta de la que en ésta ocasion asume respecto de las conveniencias del emigrado gallego en Sud-América; y no atinamos á comprender cómo el elevado criterio del docto Sr. Murguía admite tales sinrazones.

Con este número de EL GALLEGO el que suscribe enviará al Sr. Taboada los de los últimos meses, por ser imposible hacerlo de la coleccion completa, á causa de haberse agotado las ediciones de algunos; y procedemos así, para que cuando tenga el referido señor algunos momentos de ocio, pueda dedicarlos á formar criterio, leyéndolos, respecto de la *verdadera historia* sobre el «Centro», y de la que por otra parte podrá informarle más prolijamente nuestro inolvidable amigo el Sr. Barreiro de V.

Entonces el Sr. Taboada escribirá con más justicia é imparcial conviccion, si es que quiere hacerlo y las prescripciones de la *Sociedad de la Claque* no se lo prohiben.

Sr. D. Luis Taboada: acuérdese Vd. que todos somos hermanos; que su parcialidad puede hacer daño al decenal en que colabora, y que, finalmente, es una triste gracia que una persona de sus antecedentes literarios, esté haciéndose eco de los *escorpiones* que, por su desgracia, tiene en estos trigos de Dios la infortunada Galicia,

José L. Sanchez.

ESPIÑAS, FOLLAS E FRORES

por

Don VALENTIN LAMAS CARBAJAL

—

MENDEZ NUÑEZ

—

Saúda, viaxeiro reverente,
As cinsas adouradas d'iste home;
N'o letreiro d'a groria, ten seu nome
Posto pra relembranza eternamente;
Il vencéu n'o Callao como valente,
E déulle á España trunfos e renome.
En vano o tempo con furor consome
A cova d'iste xénio refulxente:
Mendez Nuñez morreu; pero non chega
A facer que se perda d'a mamoria
D'os nobres fillos d'a nacion gallega,
O tempo nin-a morte transitoria:
Cal bril'a lus n'a noite en que lostrega,
Así brila o recordo d'a sua groria.

O NOME DE GALICIA

—

¡Patrea dos meus amores,
Por Dios bendita seas!
Semeados fán de frores
Teus montes e teus vals;
A paz dos ceos teñen
De cote as tuas aldeas,
Prateados son teus rios,
Manífico teu mar.

O sol que doura as prantas,
O vento que as arrola,
As cántigas das nenas,
Os ecos das campás,
O pio dos paxáros,
O sospirar da rola,
A vida n'ista terra
Mais feiticeira fan.

Non sei qu'encantamento,
Que amor, que poesía,
Ten iste chao garrido,
A terra onde nacin:
Nas alboradas ledas,
N'as noites, e n'o dia,
Terás sempre feitizos,
Grorias e lus pra min.

Seu nome deprendino
De neno con dilicia,
Direino mentras viva
C'o fogo da pasion;
Cando a morrer eu vaya,
O nome de Galicia,
Diréino, misturado
C'o nome do meu Dios.

Amor grande, subrime,
Q'u curazon encerra,
Tesouro d'infinitos
Recordos e pracer;
Encantamento dolce
O amor da nosa terra;
Decote con nosoutros,
Camiña hastra morrer.

Sol q'alumea as tréboas
Dos fondos sufrimentos,
Voz que d'outros espacios
Nos ven eiqui falar,
N'a música dos soutos,
N'o sospirar dos ventos,
N'o murmuxar dos rios
E n'o muxir da mar.

Por iso en longas terras,
De coitas e doores
Os fillos de Galicia
Morrendo tristes van;
Fáltalle á paz da yalma;
A lus dos seus amores,
Os aires da sua patrea:
As grorias do seu lar.

¡Galicia! Nome santo
Que dixen con dilicia
De neno, é que hoxe lembro
C'o fogo da pasion;
Cando a morrer eu vaya,
O nome de Galicia,
Direino misturado
C'o nome de meu Dios.

ECOS DE GALICIA

—

Vigo.— Las fiestas del próximo Junio por la reconquista de la plaza durarán cuatra dias y durante los cuales habrá féria de toda clase de ganados en el Campo de Granada.

§ Se ha determinado celebrar en las próximas fiestas un Certámen literario, habiéndose impreso ya el programa, y siendo doce los premios que se ofrecen

§ La escasez de azúcares en éste mercado ha elevado el precio de éste dulce á 54 reales arroba.

§ Dice *La Concordia*:

«La escuadra inglesa perdió en Vigo un torpedo—que aun no se ha encontrado—y en Lisboa el aviso *Salamis* á consecuencia de un choque.

Si se cumple el dicho aquel de que *á la tercera es la vencida*, mucho tememos que al arribar á otro puerto quede por via de encantamiento la Gran Bretaña sin su escuadra de reserva.»

§ Antes de un mes quedará para siempre cerrado el primitivo y único coliseo de esta ciudad, cumpliéndose el anuncio de su respetable propietario Sr. Fernandez de Torres, que proyecta trasformar el edificio en espaciosas viviendas.

§ Comenzaron los trabajos para el ensanche de la calle de la Lage, consistentes en la construccion de un muro divisorio con la calle de Carral: obra que contribuira á evitar el mal aspecto de aquella entrada de la poblacion que ahora ofrece.

§ Sin duda Vigo está llamado á ser una gran poblacion. No solo le otorgan ese lugar su topografia, sino la v igorosa iniciativa de su corporacion municipal, el apoyo de un hombre público, que hace largos años ocupa siempre elevadas posiciones y el espíritu activo é iniciador del elemento comercial.

Pontevedra—La Diputacion provincial de Pontevedra ha comisionado al Sr. D. José Riestra para hacerse cargo en Madrid de las 300 acciones del ferro-carril de Orense á Vigo, que fueron remitidas á la Córte en 1867 y pertenecen á aquella Corporacion.

§ La próxima exposicion regional se establecerá en el edificio que se está construyendo en Pontevedra para Casa Consistorial.

Ferrol—Diez y seis maquinistas de la Armada que prestaban sus servicios en el Ferrol han sido trasladados á Cartagena.

§ Se trabaja activamente á fin de que las obras del Castillo de la Palma del Ferrol queden terminadas en el presente año.

Esa y otras obras de fortificaciones de aquella plaza hace veintiun años que se comenzaron.

§ Ha llegado á Ferrol el diputado D. Nicasio Perez.

§ Se organiza en el Ferrol una sociedad venatoria.

Lugo—Hoy salió para Lugo, á cuya capital ha sido trasladado con ascenso, el Sr. D. Enrique de Picoaga y Garcia, representante en esta ciudad de la importante Compañia fabril *Singer*, y que por el celo y probidad en el desempeño de su cargo, bien ha merecido la deferencia que le muestra la empresa á que sirve.

Tuy.—Por fin se ha resuelto difinitivamente el punto en que debe levantarse el puente internacional del Miño, designándose el sitio denominado *Poste Bermello*, próximo á la barca de Tuy, y aprobándose la construccion del ramal que ha de unir la márgen del rio á la estacion de Guillarey.

§ Dice *O'Noticioso* de Valenza que estuvo en Tuy un ingeniero con objeto de escoger terreno apropósito para construir una casilla de guardia próxima al puente internacional, y que se van hacer obras en el cuartel de la episcopal ciudad á fin de aposentar dos compañias de infanteria destinadas á la guardia del mismo puente.

§ Dicen de Tuy:

«El Miño continua favoreciendo este año á nuestros pobres pescadores.

En la parroquia de Goyan, se cogieron 2600 sábalos que fueron vendidos por término medio á 4 reales uno.

En la misma noche en Caldelas reunieron los pescadores de aquel punto mas de 500.»

En fin, podemos garantir á nuestros lectores que el número de piezas de tan sabroso pez que llevan recogido nuestros pescadores y los del vecino reino, no bajan de 10,000.

Coruña—El nuevo Gobernador Civil de la Coruña es D. Enrique de Leguina y Vidal, que desempeñaba igual cargo en la provincia de Córdoba.

§ Cuenta un periódico de la Coruña:

«Se presentó un jóven decentemente vestido en el palacio de la Capitania general, pidiendo al centinela, las llaves del palacio, pues tenia que reconocerlo. El soldado no hizo caso de semejante pretension y el jóven subió no obstante á los pisos altos y despues de haber recorrido los departamentos abiertos entró en el escritorio de S. E. y tomó asiento en la butaca en que de ordinario lo verifica el general.

Sorprendido en aquel sitio, se le detuvo y entregó á la autoridad civil, declarando llamarse José Blanco y Bardia, de oficio herrero y habitante en la calle de la Torre de esta capital.

Nosotros que hemos visto al jóven en cuestion, creemos es uno de tantos monomaniáticos como desgraciadamente se ven por esos mundos. Se creia descendiente del Sol y jefe de los ejércitos universales.»

§ El teatro principal de la Coruña ha sido arrendado para el año de 1880 á 81 por el primer actor D. Miguel Cepillo.

§ Va á montarse en la Coruña una nueva fabrica de hilados y tejidos.

Marin.—En el Con, lugar de la peninsula de Morrazo, se ha suicidado un jóven muy conocido en Marin, disparándose un tiro de carabina, para lo que se valió de uno de sus piés.

Muiños.—Un rayo que cayó en la iglesia parroquial de Muiños ha derribado la torre sin que el hundimiento de la piedra y las campanas hubiesen ocasionado más desperfectos en el templo ni desgracias personales.

Padron.—El Ayuntamiento de Padron ha remitido al diputado constitucional Sr. Gonzalez Fiori, copia del acta en que se hace constar el voto de gracias que se dió á dicho señor y al ex-diputado D. Rafael Antonio Orense, por su generosa solicitud á fin de allegar recursos para reparar en lo posible los desastres causados por la inundacion.

§ Se ha encargado de la Administracion de rentas de Padron el Sr. D. Benito Rodriguez Lopez.

Canadelo.—Continúan con gran actividad los trabajos de arreglo del camino de Canadelo, que quedará sumamente cómodo y con un ancho de ocho metros.

Santiago.—Puede darse por seguro la construccion de una plaza de toros en Santiago para dar corridas durante la temporada del Apóstol. El costo de la plaza asciende á diez mil duros.

§ Corre el rumór muy válido en Santiago de que merodea á altas horas de la noche por algunas aldeas próximas á aquella poblacion una partida de diez ó doce hombres.

§ Varios empleados de la Cárcel de Santiago fueron sorprendidos jugando con los presos.

Orense.—En breve quedará la ciudad de Orense enlazada telegráficamente con todas las villas importantes de la provincia. Acaba de abrirse al servicio público la Estacion de Carballino y á fines de Mayo contará con estacion Celanova y Bande, asi como á fines de Agosto disfrutarán de igual beneficio Castro-Caldelas, Trives y Valdeorras.

§ Se ha fundado en Orense un Ateneo Escolar.

§ El reputado literato gallego Sr. D. Modesto Fernandez Gonzalez ha sido nombrado jefe de seccion del ministerio de Ultramar.

§ El ilustrado escritor gallego D. Arturo Vazquez Nuñez ha sido nombrado sócio corresponsal en Orense del Centro Gallego de Montevideo.

Noticias sueltas

Para completar el cupon de 1518 soldados que han correspondido á la provincia de Pontevedra en el actual reemplazo, deben entregar los Ayuntamientos de la misma los siguientes quintos: 29 Caldas, 25 Cuntis, 16 Barro, 19 Campo, 11 Catoira, 18 Moraña, 10 Portas, 3 Sayar, 21 Valga, 13 Cambados, 3 Carril, 3 Grove, 18 Meis, 11 Meaño, 17 Rivadumin, 17 Sanjenjo, 23 Villagarcia, 19 Villanueva, 5 Villajuan, 32 Cañiza, 19 Arbo, 25 Covelo, 17 Creciente, 91 Estrada, 17 Cerdedo, 24 Forcarey, 64 Lalin, 45 Carbia, 8 Dozon, 22 Golada, 31 Rodeira, 36 Silleda, 72 Pontevedra, 8 Bueu, 12 Cangas, 10 Geve, 15 Marin, 9 Moaña, 9 Poyo, 12 Vilaboa, 56 Puenteareas, 31 Mondariz, 30 Salvatierra, 21 Setados, 30 Puente Caldelas, 32 Cotovad, 19 Lama, 2 Puente Sampayo, 27 Redondela, 9 Borbon, 22 Mos, 7 Sotomayor, 11 Fornelos, 42 Tuy, 24 Guardia, 27 Porriño, 22 Rosal, 16 Salceda, 14 Oya, 41 Tomiño, 40 Vigo, 13 Bayona, 16 Bouzas, 30 Gondomar, 38 Lavadores, 26 Nigran.

—Para una de las vacantes que existen en la academia de Historia, ha sido presentado el Sr. Romero Ortiz. La eleccion se verificará en breve.

—La nueva empresa de los ferro-carriles del Noroeste, se ha constituido bajo la denominacion de «Compañia de los ferro-carriles de Asturias, Galicia y Leon.»

—Dícese que el General Sanchez Brégua volverá en breve á mandar el distrito de Galicia.

NOTAS DE GALANTERÍA

Hemos recibido las siguientes, cuyo contenido agradecemos:

Sr. D. César Cisneros Luces.

Distinguido compatriota y amigo:

El primer número de su popular semanario EL GALLEGO salió á luz el 27 de Abril del año próximo pasado de 1879.

Con el número correspondiente al 25 del corriente Abril cumple un año de existencia.

Es para mí un placer en felicitar al fundador del primer periódico gallego en Sud-América, en éste cumpleaños.

¡Ánimo, Sr. Cisneros! aunque los hombres como Vd. no necesitan que los alienten para sobrellevar el *via-crucis* que se ha impuesto y que tantas amarguras le cuesta.

EL GALLEGO, puede decirse que es hoy un niño, pero al paso que vá, está en camino de llegar á una gran talla.

Estos son los deseos de su compatriota y amigo.

M. Martinez Alfonsin.

Bs. As., Abril 23 de 1880.

Sr. D. César Cisneros Luces.

Estimado amigo: Felicito á Vd. con toda la vehemencia de mi alma en el primer aniversario de la aparicion de EL GALLEGO.

Es un gran triunfo de su perseverancia y de su cariño á Galicia.

Los que, como yo, le ven noche y dia sobre la brecha levantarse inquebrantable y cada vez con más pujanza á cada golpe que la adversa fortuna le asesta, no pueden ménos de experimentar un afecto igual al mio en este dia por su prosperidad y por la de la ilustrada publicacion que tanto honra á la patria.

Siga Vd. luchando con la misma energía que hasta aquí por los intereses bien entendidos de nuestra nacion y de nuestras provincias, y jamás le escasearán apoyo, proteccion y simpatías.

De Vd. con toda sinceridad afmo. amigo y S. S.,

José L. Sanchez.

¡A TODOS, SALUD!

En el primer aniversario de su natalicio, EL GALLEGO tiene el honor de saludar á las sociedades galaicas establecidas en América, á la prensa regional y cisplatina, y á la numerosa colonia cuyos intereses cree haber defendido.

LA REDACCION.

EL CAZADOR DE FANTASMAS

POR

DON BENITO VICETTO

Continuacion.—Véase el N. 52.

dolor que se desvanecian en lentas espirales de clangor á la manera de los ayes de las *almas en pena* que fantaseó la avaricia del clero católico, para sacar ánimas del purgatorio por medio de dinero, como si la ira de nuestro Padre espiritual—de aquel que es todo misericordia—se aplacára de ese modo, y como si ÉL no supiera *antes* de que hagamos bien ó mal porqué lo hacemos, mucho mejor que nosotros mismos, puesto que, en su omniscencia, sabe cuanto ha de suceder.

A pesar de todo esto, el señorin de Landoy avanzó más y más en alas de la corriente vertiginosa que inflamaba su espíritu; atravesó el Susavila por el puente de madera que hay entre Landoy y Alfeás,—y se ocultó entre unos zarzales contiguos al *ostium* ó desagüe del humilde rio en el mar.

Desde allí espió, sin ser espiado.

Parecia nna sombra espiando á otras sombras.

Era aquella una escena insólita que nada parecia tener de humano... ya por la hora de media noche, ya por el lugar solitario sobre la ria.

En algunos instantes los cabellos se le encrespaban al señorin, viendo moverse aquellos espectros frios, gemidores, misteriosos, agitándose de la barca al castro y del castro á la barca como si trasportaran cuerpos de personas inanimadas por el terror, y surgiendo y ocultándose alternativamente segun las fosforecencias de sus luces.

Además de las que agitaban esos espectros y que parecian linternas sordas; y además de brillar en el castro Alfeás los insectos fosfóricos que llaman luciérnagas, brillaban en torno de sus muros esas plantas de hojas pequeñas, largas, angostas, vellosas y cenicientas que de noche despiden luz ó claridad y que la botánica designa con el nombre de *lucérnulas*.

No podia darse nada más fantástico que cuanto veia en medio de aquella naturaleza silenciosa del fin del mundo.

La plea mar seguia, y aun atracó otra barca y otra con fantasmas: diríase que la misma marea las empujaba hácia el castro, pues apenas se sentia el ruido de los remos en las olas.

El señorin tenia asida la escopeta con ambas manos. Mientras la empuñaba nerviosamente, despreciaba todo peligro, sin embargo de ser tan mal cazador. Cualquiera creeria que su escopeta de dos cañones era el talisman de la fuerza moral de que hacia alarde, y su fuerza moral estrivaba precisamente en la perturbacion que le obligára á arrojarse fuera de su lecho, más afortunado en esto que el Procusto de la mitologia.

Terminó la plea mar. Comenzaron las mansas olas á perder terreno, y las barcas seguian el impulso de creciente del océano. Los fantasmas desaparecieron de pronto en las entrañas del castro como si los hubiese tragado la tierra. Luego, volvieron á aparecer sobre el talud, y se desparramaron entre la oscuridad de la noche, desvaneciéndose en distintas direcciones: unas hácia Sismundi y Landoy, otras hácia San Adrian da Veiga y Mera.

Solo una quedó sobre el talud circular del Castro como si protegiera el movimiento general de dispersion, ó le tocára acechar cuanto pudiera ocurrir en aquel paraje despues de esa misma dispersion.

Colocado este fantasma como estaba, exhibia gran blanco á pesar de la oscuridad de la noche, porque resaltaba como un punto mucho más oscuro que su fondo de tinieblas, además de la luz que agitaba en círculos escéntricos iluminando su busto móvil, vaporoso.

El señorin preparó su escopeta y avanzó.

Iba á tirarle á boca de jarro, pero se detuvo.

—Nada pierdo en dar el alto—se dijo.

Y lo dió; pero con una voz que le temblaba en la garganta, como si apenas pudiera salir de su pecho por falta de aliento.

A la voz del señorin, el fantasma curveó en los aires la silueta indecisa de su forma, aplanándose boca abajo como si una legion de carabineros le apuntára en aquel instante.

Sin embargo, no por eso tuvo valor el señorin para avanzar un paso más.

Pero meditando súbitamente que un fantasma que obedece á un simple mortal por más que este empuñe una escopeta, no debia ser una sombra y si una onza de plomo en el pecho,—al impulso de esta persuacion, le gritó:

—¡Quién eres!

—¡Ay, señorin de mi alma...! ¡luego es V...! ¡luego no son los carabineros...! ¿No me reconoce V. por la voz como yo lo reconozco á V. por la suya....? ¡Soy Cibrao Fraguelo!

Y se levantó.

Era en efecto su voz bronca y gutural, pero el señorin desconfió.

Cibrao Fraguelo—dijo—se halla en su casa, descansando de las fatigas del trabajo del dia, como buen labrador que és.

—¡Ah, señorin...!—contestó el *mariñao* humildemente—Cibrao Fraguelo finje trabajar de dia como sus demás compañeros, y su verdadero trabajo es de noche... en las mareas de media noche...!

—¿Y qué trabajo es ese... aqui, en el castro?

(Continuará.)

CABOS SUELTOS

El Dr. Varela Stolle.—Este notable jurisconsulto del foro oriental é ilustrado amigo y comprovinciano nuestro fué nombrado juez de 1.ª Instancia del Departamento de Tacuarembó, por lo que enviamos nuestra cumplida enhorabuena al pais que tan buena eleccion ha hecho.

El Dr. D. Martin Fragueiro.—Este jóven argentino y colaborador de EL GALLEGO ha regresado de su viage al Rosario. Al saludarle le deseamos grata permanencia en esta ciudad.

Sociedad Laurac-Bat—Su Comision ha acordado, en la sesion del 11 del corriente, en despacho de varias solicitudes, mil pesos de auxilio á dos compatriotas enfermos, y ciento cincuenta pesos mensuales á una pobre viuda, todo de la caja de proteccion.—Buen espejo para la Comision del «Centro Gallego».

El Laurac-Bat—La Revista de este nombre, órgano de la sociedad vascongada establecida en esta ciudad, trae en su número 28 un bien escrito artículo por nuestro amigo D. Juan S. Jaca, titulado «Las asociaciones extranjeras»—Recomendamos su lectura á los enemigos del provincialismo.

El Sr. Jam y Nurat—Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro amigo el Sr. Jam y Nurat, que ha llegado de Montevideo el mártes, y viene por asuntos que se relacionan con la Exposicion Continental.—Saludamos al apreciable artista catalan.

«El Gallego»—Con este número termina el primer tomo de esta publicacion. A los comprovincianos que deseen encuadernar la coleccion recomendámosles el taller de nuestro amigo el gallego D. Vicente Corzon, Alsina, 342.

D. Paulino de Lis.—Con destino á Galicia parte mañana, lunes, este jóven amigo y colaborador de EL GALLEGO. Que los aires de la patria séanle gratos y leves.